

El inicio del nuevo curso escolar

Las "ardillas" estrenan aulas preparadas contra el covid-19

Los niños de hasta 3 años regresan a las escolinas de Avilés con tranquilidad de padres y docentes: "Está bien organizado"

Myriam MANCISIDOR

Ayer fue un día emocionante para "ardillas", "pollitos" y "ratitas"; es decir, para unas cuantas decenas de niños que por primera vez cambiaban los brazos de mamá y papá por los de las profesionales que trabajan en las popularmente conocidas como escolinas de Avilés, que acogen a niños hasta los tres años de edad en el primer ciclo de Educación Infantil en El Quirinal, La Toba y La Magdalena. Y mientras las "ardillas" disfrutaban aún bañados en lágrimas de esos primeros minutos en su nuevo mundo, padres, abuelos y también hermanos aguardaba a las puertas de los centros cumpliendo a rajatabla la normativa anticovid, que impide, por ejemplo, el acceso a los edificios de cualquier persona ajena a los mismos. Hubo besos al aire, adiós separados por ventanitas...

La conversación nerviosa de los padres, uniformados con mascarilla, tenía como protagonista al nuevo coronavirus y la incertidumbre de cómo se desarrollará el curso escolar que acaba de comenzar. Con algo más de experiencia se presentaron los niños en la guardería de Jardín de Cantos, dependiente de la consejería de Bienestar Social y que abrió sus puertas hace ya días. Este centro ya acogió a niños en junio y julio. No se produjo entonces ninguna incidencia relacionada con el nuevo virus. Las medidas de seguridad, como en las escolinas, son rígidas. Por ejemplo, los niños tienen calzado de calle y un calzado de uso exclusivo en el "cole". El lavado de manos es frecuente y las "profes" trabajan con mascarilla, incluso las que hacen del lenguaje fácil una forma de enseñanza.

Xabel García Fernández, que hoy cumple ocho meses, fue una de las "ardillas" más madrugadoras. A eso de las 9.30 horas se presentó, de acuerdo a la cita previa pactada por sus padres, en la escolina de La Magdalena, donde pasó treinta mi-



Lorena Cano, con Alejandro Garmendia, de un año, ayer en la escolina de La Toba. | M. Villamuza

nutos, el tiempo que llaman de adaptación. Hoy la jornada será más larga y así paulatinamente hasta que en unos días cumpla con una jornada completa, el equivalente a un turno laboral. "Estamos nerviosos porque es la primera vez que Xabel se queda solo sin nadie de referencia. Lloró un poco los primeros minutos porque tenía sueño, pero estamos seguros de que lo va a llevar fe-

nominal porque es un crío muy sociable", comentó el padre primerizo que confesó que la guardería es una herramienta fundamental para la conciliación de la vida familiar y laboral.

Nora Sánchez llevó algo mejor la vuelta al cole. Tal vez porque ya tiene todo un curso de experiencia y ayer era su primer día en la clase de 1-2 años en la escolina del Quiri-



nal. Además de padres y hermanos, ayer había muchos abuelos a las puertas de las guarderías pese a que están considerados personas de riesgo por el covid.

Leo Pinto Arango era otro "veterano". Ayer también regresó a las aulas, en la escolina de La Magdalena. Le acompañó su abuelo Antonio Pinto y su hermano Thiago. "Quedó bastante contento", decía el orgulloso abuelo. Oliva González abuela de Marina Faes Santos, se lamentaba, al contrario, del disgusto de su nieta en el primer día de "cole": "Después de tantos meses en casa es normal que lloren algo", comentaba. Y así, entre la pena, nervios, llantos y sonrisas un total de 211 (30 en La Magdalena, 73 en La Toba y 99 en El Quirinal) debutaron en las escolinas de primer ciclo de Infantil de

La pequeña Nora, junto a su hermana Vega, ayer por la mañana, a la puerta de la escolina del Quirinal. A la derecha, una limpiadora repasando la puerta de acceso de este centro. | M. V.

Avilés. La concejala de Educación, Nuria Delmiro, valoró el primer día con niños en las escolinas. "Las familias lo vieron organizado y las educadoras tuvieron también buena impresión. La entrada escalonada bien, aunque más lenta. También ha empezado ya el refuerzo de la limpieza y también se ha incorporado el personal de cocina para adecuarla y empezar a servir el tentempié. La próxima semana se servirá la comida", concluyó.

Un centenar de estudiantes inicia el Bachillerato en el San Fernando

Un centenar de alumnos de bachillerato de los doscientos del nuevo curso inician hoy las clases en el San Fernando tras la reunión online que mantuvieron ayer con los tutores de cada grupo. En bachillerato el formato es semipresencial, por lo que cada día acudirá al colegio la mitad del alumnado mientras el resto trabaja en casa. Cada mesa está identificada con el nombre del alumno, que no podrá cambiar de sitio a lo largo de todo el curso. Las entradas y salidas se han escalonado y distribuido en siete puertas en función del nivel para evitar aglomeraciones en los accesos. Los de ESO y bachillerato empezarán a las ocho, pero entrarán por diferentes puertas: bachillerato por la 5 (la puerta princi-



Un aula de Bachillerato, lista para el inicio del curso (cada día se usarán la mitad de las mesas, con el nombre de cada alumno). | Mara Villamuza

pal) y ESO por las 1 y 3. Los grupos de Infantil empezarán a las 9.00 y entrarán por las puertas 6 y 7, mientras que Primaria lo hará las 9.15 horas por las puertas 1, 2, 3 y 5. Las puertas ya están señalizadas, y estos días estamos ultimando los tránsitos de los alumnos y acompañantes (solo podrá acudir una persona por familia). El San Fernando llena este curso todos los niveles salvo la guardería, con plazas libres. En cuanto al servicio de transporte, se está ultimando esta semana "para dar respuesta a las necesidades de todas las